

**VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU)**

**“Sustentabilidad y democratización de las sociedades rurales de América Latina”**

Universidad Federal de Río Grande del Sur, Porto Alegre, Brasil  
25 al 29 de noviembre de 2002

**Nueva institucionalidad para un modelo alternativo de desarrollo local:**

**las Ferias Francas de Misiones\***

Nardi, Ma. Andrea\*\*

Pereira, Sandra G.\*\*\*

Grupo Temático N° 3: Movilización de recursos para el desarrollo local

**Introducción**

El modelo neoliberal impuesto en la Argentina desde los años '70 y cuyos lineamientos se continuaron profundizando a lo largo de la década del '90 significó, entre otras cuestiones, la desregulación de los mercados, las privatizaciones y la política monetaria de equiparación del peso argentino con el dólar estadounidense (plan de convertibilidad). Conjuntamente con estos cambios económicos, comenzaron los procesos de descentralización del Estado que condujeron a modificaciones y desestabilización del modelo institucional existente hasta ese momento. En este marco, se produjo el traslado de funciones, pero no de los recursos, desde la Nación a las provincias y desde éstas hacia los municipios. Lo cual generó, entre otras cosas, la apertura de espacios de participación tanto para los gobiernos provinciales y municipales, como para la población local y sus organizaciones.

---

\* Este trabajo forma parte de un primer avance sobre un proyecto de investigación, dirigido por la Dra. Mabel Manzanal sobre Instituciones, Gestión y Programas de Desarrollo Rural en la Argentina. Dicho proyecto se realiza dentro del Grupo de Economías Regionales y Desarrollo Rural del Instituto de Geografía, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires -UBA- y cuenta con apoyo financiero de UBACyT y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Puán 480, 4° piso (1406) Ciudad de Buenos Aires. Tel.: (54-11) 4432-0606 interno 169.

\*\* Tesista de la carrera de Geografía, Grupo de Economías Regionales y Desarrollo Rural, Instituto de Geografía (UBA). <geonardi@filo.uba.ar>

\*\*\* Licenciada en Geografía, Maestranda UBA, Grupo de Economías Regionales y Desarrollo Rural, Instituto de Geografía (UBA). <sanper@filo.uba.ar>

Podemos mencionar que el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil - OSC's <sup>1</sup>- en ámbitos locales de nuestro país, se viene desarrollando desde los años '80. Según Benencia y Flood, "las organizaciones no gubernamentales crecieron en número, sobre todo a partir de 1984. Operan como ámbitos para la canalización de recursos, como espacios para el desarrollo de metodologías alternativas y flexibles de trabajo y para la formación de cuadros técnicos" (1998:57). Estas organizaciones tomaron a su cargo algunas de las funciones (particularmente en la gestión de políticas sociales) delegadas por el 'Estado de Bienestar' en franca desaparición.

Ante las evidencias de la profunda crisis socioeconómica, desde el Estado nacional se comienzan a implementar programas destinados a los sectores más pobres y vulnerables de la población. Específicamente en el área de desarrollo rural - DR -, la Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación - SAGPyA - de la Nación pone en marcha varios programas focalizados en los pequeños y medianos productores agropecuarios<sup>2</sup>. Algunos de estos, utilizaron la capacidad institucional y organizativa acumulada por las OSC's en los ámbitos rurales locales en donde venían desarrollando distintas experiencias. En este proceso se priorizó también la articulación entre las organizaciones existentes de pequeños productores, cooperativas, gremios, etc. y la promoción de la participación, la organización y la capacitación de la población beneficiaria.

En nuestro trabajo, tomamos como caso de estudio la experiencia de las ferias francas en la provincia de Misiones - noreste argentino -. Se trata de ámbitos locales en donde se ha dado una movilización social importante que aprovechó los espacios que se crearon a partir de las políticas nacionales de intervención en el medio rural. Ello permitió la conformación de estos emprendimientos innovativos de comercialización de la pequeña producción agropecuaria.

Nuestro objetivo general es reconocer a las principales organizaciones involucradas y los programas nacionales de DR, que en su accionar conjunto

---

<sup>1</sup> Utilizamos indistintamente los términos OSC's y ONG's.

<sup>2</sup> El ProHuerta, el Programa de crédito y apoyo técnico para Pequeños Productores Agropecuarios del Noroeste Argentino (PNEA), la Unidad de Coordinación de Planes y Proyectos de Investigaciones para productores minifundistas, el CAMBIO RURAL, El Programa Social Agropecuario (PSA), el Programa de Desarrollo Rural para las provincias del NEA (PRODERNEA), el Proyecto de Desarrollo de pequeños productores agropecuarios (PROINDER) entre otros más focalizados tanto geográfica como sectorialmente (el Programa de Asistencia Subsidiada a Productores Ganaderos Minifundistas de la Patagonia, el Programa de Ordenamiento de Áreas tabacaleras, etc.)

contribuyen a la conformación de las ferias, a partir de la movilización de recursos sociales y económicos. En este trabajo nuestro objetivo particular es realizar un análisis centrado en las relaciones de proximidad entre las organizaciones que consideramos como precursoras en el proceso de conformación y consolidación de la primer feria franca misionera. Para ello, partimos de un supuesto general que nos servirá de guía.

### **Un análisis centrado en las organizaciones y la proximidad territorial**

Para el estudio de la movilización de recursos a nivel local tenemos en cuenta principalmente aquellos aspectos relacionados con el desarrollo local y el territorio.

Hacemos referencia al *desarrollo* en términos de la redistribución de los ingresos y el mejoramiento permanente de la calidad de vida de la sociedad, lo que suele denominarse desarrollo humano o a escala humana. En el actual contexto de crisis institucional, se requiere visualizar al desarrollo como resultado de la interacción continua y permanente entre el accionar del Estado (organismos de gestión, de investigación, de salud, de educación), del sector empresario (grandes y pequeñas y medianas empresas, productores independientes) y de las organizaciones cooperativas y solidarias (ONG's, iglesias, cooperativas, cooperadoras, gremios, sindicatos) (Manzanal, 2002).

Entendemos lo local no como un ámbito exclusivo y meta última de la participación de OSC's y de organizaciones de pequeños productores, sino como un punto de partida para trascender a ámbitos mayores, superando no sólo lo local sino lo sectorial agropecuario. Se trata de considerar al *desarrollo local* como una dimensión del desarrollo rural y al mismo tiempo, ambos como parte de procesos y variables que operan en el ámbito nacional, regional y mundial, que es necesario considerar.

El *territorio* se origina en las acciones y prácticas de los agentes y las instituciones que enmarcan esas prácticas. De esta forma, el análisis territorial implica observar la trama de relaciones entre la dimensión productiva-económica y la dimensión institucional. Aquí, los actores y las instituciones se convierten en agentes directos del proceso competitivo, no en una externalidad (Boscherini y Poma, 2000). El territorio no es neutral y asume un nuevo rol. En este sentido, consideramos al territorio

según sus capacidades de aprovechamiento de recursos sociales y físicos, y teniendo en cuenta las principales relaciones de proximidad.

Con la transformación del Estado y el reconocimiento de la existencia de 'fallas de mercado', el tema de las instituciones cobra un nuevo auge. En la actualidad, más que nunca, se hace hincapié en las instituciones como el ámbito en el cual los actores económicos y sociales tienen acceso a los recursos y pueden reforzar su potencial de ingresos y mejorar su condición de vida (Appendini y Nuijten, 2002).

Siguiendo esta perspectiva, la renovación institucional requiere mecanismos de gestión transparentes y descentralizados. Esto implica el consenso social y la articulación y vinculación con otras organizaciones públicas y privadas, nacionales, locales e internacionales. Para lo cual la participación, organización y capacitación de la población local y en especial, de los pequeños productores agropecuarios a través de procesos continuos, tiene un rol central (Manzanal, 2002).

Existe cierto acuerdo en que la *participación* es "un proceso por el cual las personas, especialmente los individuos en desventaja, influyen sobre las decisiones que los afectan" (Brett, 1999:4). Entendemos a la participación como un proceso paulatino de fortalecimiento en la toma de decisiones. Concordamos con este autor en que la participación implica educación y capacitación de las personas, asociadas y organizadas entre sí y con otros actores, para identificar problemas y necesidades, movilizar recursos, y asumir responsabilidades para planificar, administrar, controlar y evaluar las acciones individuales y colectivas sobre las cuales ellos deciden. Suponemos también que el punto clave de la participación es compartir el poder, lo cual permite recrear/modificar las relaciones de dependencia (Kliksberg, 2000).

Por lo anterior, también creemos que es importante la capacitación y la organización permanente. Ya que para gestionar procesos de capacitación y para profundizar la participación, se necesita que la organización social sea representativa de los distintos tipos de intereses particulares. Para que efectivamente sea posible un proceso de autogestión del desarrollo local, la población tiene que avanzar en su capacitación, en diversas áreas y temáticas, en forma permanente.

En nuestro estudio, consideramos a las *instituciones* como las normas o reglas que enmarcan los comportamientos individuales y colectivos. "...los actores calculan

sobre la base de sus intereses pero también están equipados con diversas visiones del mundo, según su posición social y los contextos sociales; los intereses no están dados, (...), sino que se construyen políticamente. Cálculo y cultura se combinan en la constitución de actores colectivos que actúan en el marco de macro – instituciones heredadas y de relaciones de poder asimétricas”. En este sentido, “...la institución es normativa y creadora del orden social” (Bruno Théret, 2000:3). En definitiva, el concepto de institución no solamente incluye aspectos normativos, sino también aspectos reguladores y cognoscitivos.

Según Espino, las instituciones son “el conjunto de reglas que articulan y organizan las interacciones económicas, sociales y políticas entre los individuos y los grupos sociales” (1999: 63). Las instituciones son eficientes si permiten generar condiciones para que los individuos realicen elecciones estables y propicien la coordinación de decisiones colectivas.

Desde esta perspectiva las *organizaciones* son los “grupos de individuos unidos por un propósito común, para alcanzar sus objetivos” (North, 1995: 23), “las instancias o arenas en las cuales los individuos se relacionan y organizan en grupos para emprender acciones cooperativas y actuar como ‘actores colectivos’(...), por supuesto, de acuerdo con las reglas contenidas en las instituciones existentes” (Espino, 1999: 65).

Por lo tanto, las organizaciones “son entidades construidas en torno a procesos definidos que aseguran el logro de objetivos determinados. La estructura organizacional se basa en la definición de roles y funciones distintas, y las reglas organizativas deben asegurar un desempeño confiable” (Appendini y Nuijten, 2002:76). Mientras que las instituciones están más definidas en términos de creencias, normas y reglas que permiten el desarrollo de funciones y estructuras, las organizaciones estarían más definidas en términos de esas estructuras que son reconocidas y aceptadas. En este trabajo hacemos referencia a las organizaciones que permitieron la participación colectiva y la puesta en marcha de un nuevo emprendimiento productivo en Misiones.

El concepto de *proximidad* se refiere a las temáticas que tienen que ver con el alejamiento entre las personas, las organizaciones y sus actividades. El mismo tiene carácter básicamente racional, pues al mismo tiempo alude a la separación económica

o geográfica entre los actores (individuales o colectivos) dotados de distintos recursos y a las relaciones que los acercan y/o alejan en los procesos orientados a solucionar un problema económico (Gilly y Torre; 2000).

La proximidad está integrada por dos componentes principales: la *proximidad geográfica* y la *proximidad organizacional*. Siguiendo a los autores Gilly y Torre, la proximidad geográfica se refiere a la separación en el espacio, a vínculos en términos de distancia, a la noción de espacio geoeconómico o distancia funcional, a la circulación relacionada con la accesibilidad. No alude solamente a la distancia física, tiene su fundamento social, por lo menos con respecto a la infraestructura. La proximidad organizacional se refiere a la separación económica que existe entre los actores, los individuos, las distintas organizaciones, a vínculos en términos de la organización de la producción, a la circulación de flujos. La misma se basa en dos categorías lógicas que son la similitud y la pertenencia. “De acuerdo a la lógica de la pertenencia se consideran próximos en términos organizacionales los actores pertenecen al mismo espacio de relaciones, (...) los que se parecen, es decir, que tienen el mismo espacio de referencia y comparten los mismos conocimientos” (Gilly y Torre, 2000: 268).

Otros dos componentes son la *proximidad institucional* - que se refiere a la separación institucional (expresa la adhesión de los agentes a un espacio de representatividad, de modelos y de reglas de pensamiento y de acción comunes) -; y la *proximidad territorial* - como intersección/superposición de las principales formas de proximidad -. La primera evidencia el rol desempeñado por las instituciones y permite definir al territorio como un proceso de coincidencia/articulación entre las proximidades geográficas, organizacionales e institucionales (Gilly y Torre, 2000).

La noción de proximidad hace referencia a la existencia de interacciones, las cuales pueden ser intencionales (relaciones de cooperación, de confianza, de intercambio, etc.) y no intencionales (externalidades, economías de aglomeración). "La intencionalidad presente en la acción revela el potencial escondido en la relación entre la proximidad geográfica y la proximidad organizacional" (Gilly y Torre, 2000: 268-271).

La importancia y la frecuencia de las interacciones dan cuenta del dinamismo y es por ello que a partir de la densidad más o menos acentuada y amplia que tienen las

interacciones, se pueden definir los procesos de separación/unión y de acercamiento/alejamiento, entre actores, organizaciones y actividades. La definición de densidad de las interacciones tiene en cuenta no sólo el número de las mismas sino también la posibilidad de reproducción, la duración y el grado de transitividad. La densidad de las interacciones se modifican en el tiempo y constituye un indicador organizacional y de la proximidad geográfica (Gilly y Torre, 2000).

### **Las relaciones de proximidad en la conformación de las ferias francas**

Consideramos que las ferias francas se constituyen en una forma alternativa de inserción del productor que le posibilita una salida económica, al privilegiar la producción de consumo familiar por sobre la producción tradicional. Los productores llevan semanalmente a la feria los excedentes de aquella producción. Esta inserción en el mercado local les ha permitido perfeccionar los aspectos productivos y de comercialización (en cuanto a la cantidad, calidad, aspecto de la producción, envasado, presentación, continuidad del abastecimiento, etc.), contribuyendo también a la alimentación familiar.

Las ferias han logrado una mejora en el nivel de vida de quienes participan, han significado un aumento de los ingresos y la ocupación de la mano de obra familiar. Todo lo cual ha desembocado en un aporte muy positivo para la economía local. Los recursos económicos que obtienen con la venta de sus productos de huerta, granja y alimentos elaborados, vuelven en parte al ámbito local en la compra de todo lo que no pueden producir ellos mismos (PSA, 1999; Carballo González, 2000; Cametti, s/f).

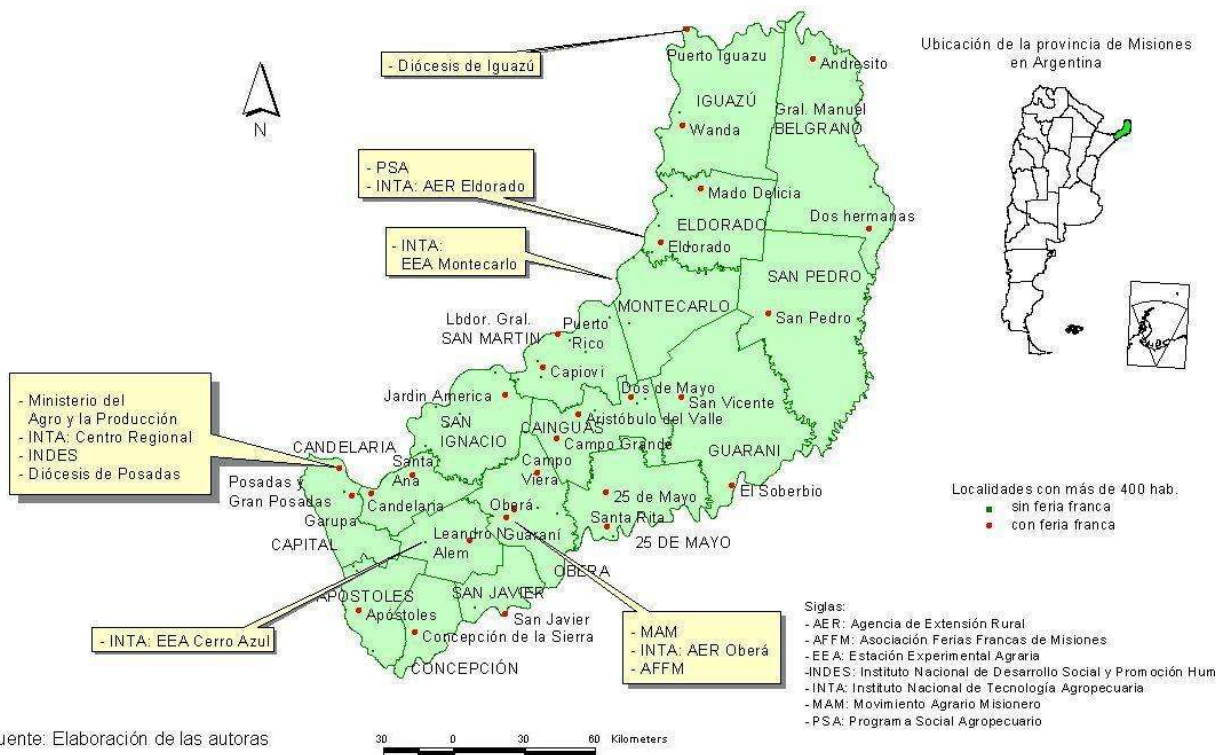
Entendemos que las ferias francas funcionan como organizaciones ya que persiguen un objetivo común de acuerdo a las instituciones existentes y las que ellas mismas van creando. La concreción de este proyecto de comercialización local es un resultado de la interacción y articulación continua de distintos tipos de organizaciones y de los propios productores. La cooperación de diversos actores se visualizó en la práctica como una mayor posibilidad de éxito.

Partiendo de la experiencia positiva de la primer feria provincial en la localidad de Oberá (1995), se organizaron hasta el año 2001 más de treinta ferias. En cada localidad las mismas contaron con el apoyo de las organizaciones allí existentes: por

ejemplo, en la feria de San Vicente la capacitación y el asesoramiento estuvo a cargo del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), del PROHUERTA y del PSA; en feria de San Pedro colaboraron técnicos de la Pastoral Social, del INDES, del PSA y acompañaron las mujeres del grupo Unión y Progreso de Colonia Paraíso; en la feria de Alem la municipalidad ha jugado un papel fundamental desde el origen de la misma. Todas estas organizaciones llevan adelante una estrategia similar de desarrollo rural.

A nivel provincial reconocemos al Movimiento Agrario Misionero (MAM), al PSA, al INTA<sup>3</sup>, al Instituto Nacional de Desarrollo Social y Promoción Humana (INDES), a la Pastoral Social de la Diócesis de Posadas e Iguazú, a la Red de Agricultura Orgánica de Misiones (RAOM), a la Dirección de Pequeños Agricultores, Huertas y Ferias Francas (Ministerio del Agro y la Producción de la provincia de Misiones) como las organizaciones que han desempeñado un papel destacado en la conformación y difusión de las ferias. Sin embargo, consideramos que el MAM y el PSA fueron los precursores de este proyecto en la provincia con el acompañamiento del INTA.

Provincia de Misiones. Ferias Francas y Proximidad Geográfica:  
sedes de las principales organizaciones participantes en la conformación y difusión de las ferias



<sup>3</sup> Principalmente, a través de sus programas PROHUERTA y los proyectos de Unidad Minifundio.



La Asociación de Ferias Francas de Misiones (AFFM), a partir de su fundación en 1998, nuclea a todas las ferias y promueve su difusión y consolidación en toda la provincia. A medida que las ferias fueron dando resultados positivos, la participación de los gobiernos municipales fue cada vez mayor.

El Movimiento Agrario Misionero, con sede en la localidad de Oberá, tiene una fuerte presencia en los departamentos del centro de la provincia (Oberá, Cainguás y Leandro N. Alem). Es un movimiento gremial cuyo accionar con los pequeños productores se remonta a los años '70 con las Ligas Agrarias. Su creación, en 1971, "promovido en gran medida en las sucesivas convocatorias del Movimiento Rural Cristiano, (...) surgió en un momento histórico caracterizado por la crisis del sector agrario, debido a los problemas de comercialización que sufrían los productores de los cultivos tradicionales (yerba mate, té, tung)" (Montiel, 1997: 35).

El PSA es un programa de desarrollo rural implementado desde la SAGPyA, para ser ejecutado en las provincias. A nivel provincial la ejecución es responsabilidad de las Unidades Técnicas de Coordinación Provincial (UTCP's).

En Misiones, el programa comenzó en el mes de noviembre de 1993 en un contexto crítico para la situación del pequeño productor. En este marco, las principales líneas de trabajo que determinó la UTCP para la provincia fueron: a) aumentar y diversificar el autoconsumo, b) promover y construir una propuesta de desarrollo agroecológico, c) articular con organizaciones que trabajan con pequeños productores, d) favorecer las organizaciones de productores, promoviendo que la mujer rural tenga iguales oportunidades, e) promover el acceso al mercado local favoreciendo el desarrollo local y, f) apoyar con créditos, capacitación y asistencia técnica las actividades productivas que los colonos venían haciendo y g) abrir nuevas zonas de atención para la pequeña producción en el norte de la provincia.

Para esto, el PSA desarrolla los siguientes componentes: asistencia financiera (bajo forma de créditos), asistencia técnica, capacitación y apoyo al mercadeo. El perfil de productor que atiende el programa se caracteriza por la escasa disponibilidad de tierra y capital, bajos ingresos, trabajo directo en la explotación en base a la mano de obra familiar, con amplios períodos de desocupación - subocupación.

Actualmente la UTCP en Misiones está conformado por representantes del: a) INTA, b) Ministerio del Agro y la Producción de la provincia (MAPyA), ambos del sector público nacional y provincial respectivamente, del c) INDES, como Organización No Gubernamental, del d) MAM, en representación de las organizaciones de pequeños productores y por e) dos representantes de los productores beneficiarios del programa.

En la práctica, otras organizaciones - que son representativas del sector y con una experiencia ya consolidada – y representantes de beneficiarios han sido incorporados en la UTCP. Si bien esta participación es informal, su trabajo con el programa se ha ido institucionalizado ya que tienen un rol activo en la organización y gestión del mismo. Estos actores son: a) la AFFM, b) el Grupo 'Unión y Progreso' de mujeres de Colonia Paraíso (San Pedro), c) la RAOM, d) la Pastoral Social y e) dos representantes más de los productores beneficiarios. La UTCP denomina a este espacio de incorporación informal de nuevos actores “Unidad Técnica de Coordinación Provincial Ampliada”.

El INTA a través de su programa de extensión para pequeños productores ‘Unidad de Minifundio’ tiene cinco grupos de trabajo en la provincia: en San Vicente, y en los departamentos de San Javier, Bernardo de Irigoyen y Leandro N. Alem. Además el INTA ejecuta el programa ‘Pro Huerta’ y el CAMBIO RURAL (desde 1993) el cual actualmente sin fondos para llevarse adelante. Su ámbito de acción es toda la provincia trabajando a nivel municipal principalmente con población periurbana y rural. La estructura del INTA en Misiones consta de un Centro Regional Provincial, dos Estaciones Experimentales Agropecuarias (Cerro Azul en el departamento de Leandro N. Alem y Montecarlo en el departamento homónimo) y varias Agencias de Extensión Rural en distintas localidades<sup>4</sup>.

Un integrante del MAM forma parte del Centro Regional Provincial como consejero, en representación de la Federación Agraria Argentina.

El INDES es una Organización no Gubernamental con muchos años de experiencia en la provincia (desde 1987). Tiene un equipo de trabajo reducido, sin embargo su accionar continuo desde hace mucho tiempo en el municipio de San Vicente (departamento de Guaraní), Bernardo de Irigoyen y recientemente en Santa

<sup>4</sup> Dependen de Cerro Azul: las AER de Apóstoles, Oberá, Aristóbulo del Valle, San Javier, San Vicente y San Pedro. Dependen de Montecarlo: Santo Pipó, Eldorado, Puerto Rico y Bernardo de Irigoyen.

Ana (departamento de Candelaria) y San Ignacio, hace que sea una organización representativa en el campo del desarrollo rural.

La Pastoral Social de la Diócesis de Iguazú, tiene gran influencia en la zona norte de Misiones (en los departamentos de Eldorado, Montecarlo, San Pedro y Guaraní). Desde 1993, esta Diócesis cuenta con un proyecto de desarrollo en el medio rural. Por su parte, la de Posadas se desempeña principalmente en la zona sur de la provincia.

La RAOM es una OSC creada en 1993 por técnicos de distintos ámbitos del desarrollo rural en la provincia. También forman parte de esta Red productores agropecuarios y organizaciones que comparten la filosofía de trabajo agroecológica. Algunos de sus técnicos participan del PSA, del INTA y del INDES, apoyan y capacitan a productores difundiendo esta propuesta productiva en el medio rural.

El Ministerio del Agro y la Producción del gobierno de la provincia tiene injerencia en toda la provincia. En el 2000 creó la Dirección de Pequeños Agricultores, Huertas y Ferias Francas con el objetivo de darle más importancia a este emprendimiento y tomar mayor participación y tener una vinculación más directa y representación en el gobierno para discutir cuestiones que referentes a tema de las ferias y de la pequeña producción.

La Asociación Ferias Francas de Misiones, fue creada en 1998, con el objetivo de comenzar a analizar la problemática al interior de las ferias para mejorar entre todos e ir consolidando la relación entre ellas.

En este marco planteamos el siguiente supuesto<sup>5</sup>: que en el proceso de conformación y consolidación de las ferias francas misioneras han existido relaciones con distintas organizaciones que podemos considerar próximas entre sí, en fundición de la proximidad geográfica, organizacional e incluso institucional. Que esa proximidad ha sido de gran importancia y ha contribuido, y en cierta forma definido, el éxito de este emprendimiento comercial de la pequeña producción. En base a esto podríamos realizar el análisis que sigue a continuación. Nos centramos en las relaciones entre las tres organizaciones que reconocemos como predecesoras: MAM, PSA e INTA.

---

<sup>5</sup> Supuesto que podremos verificar o no a partir de los próximos trabajos de campo.

Las interacciones entre el MAM y el PSA, en lo que respecta tanto a la proximidad geográfica como a la organizacional, han permitido encausar los esfuerzos conjuntos y los recursos - sociales y productivos - para que la feria franca de Oberá (la primera que se organizó en la provincia) tuviera éxito y fuera tomada como ejemplo para la organización de las demás ferias.

Aunque la sede del PSA de Misiones se encuentra en Eldorado, éste programa está cercano y unido al MAM. En lo que respecta a la proximidad organizacional, ambos han tomado como propio este proyecto y con relación a éste, podemos decir que pertenecen al mismo espacio de relaciones y tienen el mismo ámbito de referencia. También entre estas dos organizaciones existe una proximidad institucional, basada en la adhesión de sus miembros a la representatividad, a las reglas comunes de pensamiento y de acción. En este sentido, un representante del MAM forma parte de la Unidad de Coordinación del PSA en la provincia.

Entre ambas sedes organizacionales existe una proximidad geográfica, una infraestructura (carreteras, telecomunicaciones, medios de transporte, etc.) que permite la comunicación fluida y constante. Además, el modo de organización del PSA hace que miembros del MAM se desempeñen como técnicos en los grupos de beneficiarios del programa en los departamentos en los que ésta organización gremial tiene influencia. Esto permite que sea en el trabajo cotidiano en el campo en donde se crean los espacios de referencia compartidos, que luego se han ido fortaleciendo.

Podríamos decir, que con relación a este proyecto de comercialización, el MAM y el PSA continúan desarrollando un sentido de pertenencia al mismo. Esto se evidencia en el importante papel que han tenido y aún tienen las instituciones existentes y las que ellos crearon a lo largo de todo el proceso de conformación de este ámbito de comercialización; en la participación y gestión que han ido construyendo y consolidando; así como en las expectativas que poseen con respecto al futuro de las ferias y la proyección de algunas de ellas en el mercado provincial e incluso nacional.

Las interacciones entre el PSA y el MAM han sido y continúan siendo intencionales. Relaciones basadas en la cooperación y confianza mutua, que como afirman Gilly y Torre (2000), dan cuenta del "dinamismo" de este proyecto. Las relaciones han sido duraderas a lo largo del tiempo y se han reproducido e incluso

fortalecido en varios aspectos.

Destacamos los recursos sociales movilizados por ambas organizaciones porque son los que se han mantenido a lo largo del tiempo, e incluso se han incrementado, a pesar de la crisis económica generalizada. Se trata de técnicos, promotores, dirigentes que a pesar de los sucesivos ajustes económicos (PSA) y la disminución de los aportes de los adherentes (MAM), continúan desempeñando su tarea de asesoramiento, capacitación y apoyo solidario a sus beneficiarios.

En relación a los recursos económicos, el PSA cuenta con financiamiento del gobierno nacional, que está sujeto a recortes sucesivos en los últimos tiempos. Mientras que el MAM dispone de recursos que aportan sus socios adherentes, y más recientemente algunos Organismos Internacionales (como la Unión Europea).

Respecto a la relación entre el MAM y el INTA, podemos decir que ambas organizaciones han compartido espacios de relaciones y de referencia, fueron semejantes en los orígenes del proyecto de comercialización de la feria de Oberá. En este caso, mantuvieron interacciones intencionales que comenzaron siendo muy próximas y con el paso del tiempo dejaron de serlo y de reproducirse. Creemos que esto puede deberse, en parte, a que varios productores del MAM fueron beneficiarios de Cambio Rural y al irse retirando este programa, la relación entre el MAM y el INTA fue haciéndose cada vez menos próxima. En la actualidad, este Instituto no desempeña prácticamente ninguna actividad de apoyo a los integrantes de la feria de Oberá, la cual es presidida por el Secretario General del MAM.

Como ya lo mencionáramos, existe una representación del MAM en la organización del INTA en el Centro Regional. A nivel local algunos técnicos de las AER acompañan a los feriantes e integrantes del MAM en otras zonas de la provincia, como por ejemplo, en San Vicente. En estos casos, suponemos que existe una mayor proximidad territorial (o por lo menos organizacional), pero sobre esto habría que trabajar con mayor profundidad.

Las interacciones entre el MAM y el INTA han sido intencionales, pero en el caso de Oberá, no se han mantenido en el tiempo.

Existe una proximidad geográfica entre las sedes de estas dos organizaciones,

ya que el INTA tiene una AER en Oberá y una de sus EEA en Cerro Azul, localidad cercana. Cuenta con una muy buena infraestructura de comunicación en general.

Al igual que el caso anterior, en ambas organizaciones los principales recursos movilizados son los sociales. Si bien en el caso de Oberá no hay un acompañamiento por parte de técnicos del INTA, en otras localidades técnicos, promotores, del PROHUERTA y de la Unidad de Minifundio desarrolla una importante tarea de asesoramiento, capacitación y promoción de los pequeños productores y beneficiarios.

El INTA, en relación a los recursos económicos, cuenta fundamentalmente con financiamiento del gobierno nacional.

Finalmente, consideramos que las interacciones entre el INTA y el PSA, se basan tanto en una importante proximidad territorial. Su trabajo conjunto para la creación de la primer feria franca de la provincia ha sido importante.

Al tener el PSA la sede en la localidad del Eldorado, éste programa está muy próximo al INTA. No solo se trata de una proximidad geográfica (allí se encuentra una AER en un edificio contiguo a la UTCP), sino organizacional e institucional.

Como lo mencionamos anteriormente, un representante del INTA, forma parte de la Unidad de Coordinación del PSA, con lo cual existe un espacio institucional de referencia. Pero en especial destacamos el hecho de que (al igual que con el MAM), algunos técnicos del INTA forman parte del programa apoyando y capacitando a sus beneficiarios. De este modo, en el trabajo de campo cotidiano se crean espacios de referencia compartidos.

Las interacciones entre el PSA y el INTA han sido y continúan siendo intencionales. Relaciones basadas en la cooperación y confianza mutua que han sido duraderas a lo largo del tiempo y se han reproducido e incluso fortalecido en varios aspectos.

Respecto a los recursos con los que cuentan estas organizaciones, consideramos que existe cierta complementación entre los recursos sociales y los económicos. Si bien el PSA ha ido recortando su presupuesto, otorga créditos a los grupos de productores, mientras que el INTA, ofrece una importante capacidad técnica en recursos humanos.

Si bien, estas tres organizaciones comentadas brevemente, son aquellas que consideramos pioneras en la conformación del proyecto de ferias francas, no podemos dejar de lado, la relación que surgió entre ellas con el gobierno municipal. Esta interacción se reproduce en cada ámbito local en donde se gestiona una feria, con sus propias particularidades. A continuación hacemos mención especialmente, a la proximidad que se fue construyendo entre la feria de Oberá y las autoridades municipales.

El rol que cumple el municipio es fundamental ya que otorga las habilitaciones correspondientes para el funcionamiento de la feria. En Oberá, el gobierno municipal cede parte del espacio público para su funcionamiento y realiza el control sanitario y bromatológico (a través de su Dirección de Bromatología y Zoonosis) tanto de las chacras como de los productos elaborados que son llevados a la feria.

Con el transcurso del tiempo y la visualización de los resultados, las autoridades del municipio han reconocido a la feria como un proyecto a rescatar y parte del desarrollo de la comunidad local.

La feria necesitó la autorización del gobierno local para su funcionamiento. Con el tiempo esta proximidad se ha ido transformando en organizacional. Las interacciones han sido duraderas, replicables e incluso se han ido fortaleciendo. Ese crecimiento de las interacciones se observa por ejemplo en la activa participación en la feria y en las chacras del asesoramiento técnico del municipio.

## **Reflexiones Finales**

Basándonos en nuestro supuesto inicial, según el cual en la conformación y consolidación de las ferias francas misioneras las relaciones de proximidad entre las distintas organizaciones han sido de gran importancia, podemos concluir que las mismas han contribuido, a la difusión y en parte a la permanencia y vigencia de este proyecto comercial de la pequeña producción en diferentes localidades. Sin embargo, como se trata de un avance en nuestra investigación, estas conclusiones no son definitivas y están sujetas a su corroboración en sucesivos trabajos de campo.

Particularmente en lo que respecta a la vinculación PSA - MAM - INTA, creemos que estas tres organizaciones han logrado conformar un marco organizacional e

institucional basado en la convivencia, cooperación, solidaridad, participación democrática y capacitación que ha permitido la concreción y proyección a futuro de las ferias en la provincia.

## **Bibliografía**

- Appendini, K. y Nuijten, M. (2002) "El papel de las instituciones en contextos locales", en *Revista de la CEPAL* N° 76, Santiago de Chile.
- Benencia, R. Y Flood, C. (1998) "Las ONGs y sus relaciones con el estado. Una aproximación al análisis del fenómeno en la Argentina", en *Revista Realidad Económica* 159, IADE, Buenos Aires.
- Boscherini, F. y Poma, L. (2000), *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas*, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- Brett, E.A. (1999) *Participation and Accountability in Development Management*, paper, Development Studies Institute, London School of Economics. Londres.
- Bruno Théret, I (2000) "Nueva economía institucional, economía de las convenciones y teoría de la regulación: ¿hacia una síntesis institucionalista?", en *Noticias de la Regulación* N° 35, CEPREMAP – PIETTE- CONICET. París – Buenos Aires.
- Cametti, Roberto (s/f), *Estudio del impacto de las ferias francas en la provincia de Misiones*, UTCP Misiones PSA, Eldorado, Argentina.
- Carballo González, C. (2000) *Las ferias francas de Misiones. Actores y desafíos de un proceso de desarrollo local*, Documento de Trabajo N° 9, Centro de Estudios y Promoción Agraria (CEPA), Buenos Aires.
- Espino, José Ayala (1999), *Instituciones y Economía. Una introducción al neoinstitucionalismo económico*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Gilly J. y A.Torre (2000), "Proximidad y dinámicas territoriales", en: Boscherini, F. y Poma L., *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas*, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- Kliksberg, B. (2000) "Seis tesis no convencionales sobre participación", en: Kliksberg, B., Tomassini, L. (comp), *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, BID - Fundación F. Herrera - Universidad de Mariland - FCE-, Buenos Aires.
- Manzanal, M. (2002) "Instituciones y gestión del desarrollo rural en Argentina", en *Economía, Sociedad y Territorio*, El Colegio Mexiquense, A.C., México.
- Montiel, S. (1997) *Los pequeños productores agrícolas de Misiones y sus formas de representación política - gremial*. Informe Final, PISPAD, Universidad Nacional de Misiones.
- Nardi, Ma. A. y Pereira, S. (2002) "Dinámicas territoriales y desarrollo rural en la Argentina: el Programa Social Agropecuario y las Ferias Francas en la provincia de Misiones", trabajo presentado en el *IV Coloquio sobre Transformaciones Territoriales*. AUGM, del 21 al 23 de agosto, Montevideo.



- North, D. (1995) "The new institutional economics and third world development", en J. Harris and others, *The new institutional economics and third world development*, Routledge. Londres.
- Poma, L. (2000) "La producción de conocimiento. Nuevas dinámicas competitivas para el territorio", en: Boscherini, F. y Poma L., *Territorio, conocimiento y competitividad de las empresas*, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- PSA -Programa Social Agropecuario- (1998 a) *El Programa Social Agropecuario: cinco años de política social con pequeños productores minifundistas*. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación, Buenos Aires.
- PSA -Programa Social Agropecuario- (1998 b) *Boletín del Programa Social Agropecuario - Misiones*. Nº 13. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación. Eldorado, Misiones (Argentina).
- PSA -Programa Social Agropecuario- (1999) *Boletín del Programa Social Agropecuario - Misiones*. Nº 14. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación de la Nación. Eldorado, Misiones (Argentina).
- Yoguel G. y F. Boscherini (2001) "El desarrollo de las capacidades innovativas de las firmas y el rol del sistema territorial", en *Desarrollo Económico*, vol. 41, Nº 161, IDES, Buenos Aires.